

Periodista, dibujante y novelista (De Cómo Llegué a Trabajar para Carlos Cardoen) este escritor se permitió acunar al alcohol entre las letras y separar a los buenos de los malos en estas lides en una jocosa clasificación ideal para ilustres borrachos.



Tito Matamala se reconoce un buen bebedor y aquí su jacketa de su condición junto a su incondicional, Luis López-Aliaga.

Tito Matamala, autor del Manual del Buen Bebedor

"MI INTENCION FUE REIRME NO MAS"

Hasta en el botiquín del baño uno podía encontrar dos o tres botellas de Tarapacá, Gran Reserva, junto a un descorchador y una jarra de copas. Nunca se sabe en qué lugar de la casa te puedes encontrar encerrado, se justificaba el anfitrión.

Tito Matamala conoce y describe a los bebedores inmortales, como también a los de Tiro Corto, los Alucinados y al nunca bienvenido Bolsero. Todo está en el Manual del Buen Bebedor, un juego literario de casi 200 páginas publicado por editorial Planeta, imperdible para los que creen no hay nada que no se arregle con un buen Cabernet Sauvignon en su temperatura justa. Es infalible, según el consejo de un bebedor medicinal.

Y así, suma y sigue, la clasificación es infinita, explica Matamala, un periodista, dibujante y novelista que tiene a su haber el premio novela Revista de Libros de El Mercurio de 1995 con Hay Recuerdo la Tarde en que le Vendí el Alma al Diablo y el volumen De Cómo Llegué a Trabajar para Carlos Cardoen de 1996, más un cuento en la antología Relatos y Resacas y la responsabilidad próxima de editar la colección Los cuentos de la Política para Planeta.

Por ahora su tema es el Manual, un pequeño paraíso personal donde caben sus contertulios de siempre: el escritor Luis López-Aliaga, el periodista y crítico de vinos Patricio Tapia, el columnista gastronómico del diario El Sur Ruperto de Nola y Hervi, el autor de todos los dibujos del libro.

¿Eres un buen bebedor?

Claro que soy un buen bebedor, sistemático, casi diario. Y tal como sale en el libro, soy un bebedor caballero, lo peor que me ha ocurrido en la vida es haberme quedado dormido con la tele prendida, o algo así.

¿Por qué un buen bebedor querría



salir de su educado silencio y dejar en evidencia a los que no lo son?

Eso es como una gran chunga mía. Tal como dice en la contra portada, no faltará quien se tome en serio el Manual, y de verdad que no lo es, hasta las citas están inventadas, y eso se suma al tono supuestamente "académico" de libro. Ya, mi intención como se deduce, fue reirme no más, y de paso -si se puede- discriminar social y racialmente a los "malos bebedores", a los pintamonos, a los nuevos ricos, a los asiduos a los "pubs", en fin.

"En Chile, el acto de beber se asocia siempre a la criminalidad, a la violencia en la familia, a la juventud (o niñez) ebria en los parques -continúa-. Y ES TODO ESO, pero también estamos los bebedores caballeros, los hidalgos tranquilos y felices en nuestras casas".

¿El buen bebedor nace o se hace?



-Creo que ambas vías son legítimas. En mi caso, no nací buen bebedor. Hasta los 18 años, cuando entré a la universidad, no había bebido más que una copita de vino con mi papá el domingo, o chicha de manzana en la casa de mis abuelos en el sur. Las jinetas me las gané más tarde, solito.

¿La idea del Manual, tiene que ver con lo de los libros de auto ayuda? ¿es puro altruismo?

El Manual surgió en mi primera novela, publicada en 1995. En ella, uno de los personajes comenta que desearía escribir "una especie de manual del buen bebedor", y esa idea la mantuve siempre latente. En enero de 1998 escribí una carta a Planeta, hasta que el editor Carlos Orellana, me dijo "upa, chulupa", y que necesitaban a la brevedad el Manual. No creo que sea auto ayuda, pero me siento feliz cuando hay gente que se rió al leerlo, porque no persigo ningún otro propósito.

¿Es ésta la declaración de principios de un escritor?

Mi amigo Luis López-Aliaga, quien colaboró de manera brillante en el Manual, tiene la teoría de que la buena literatura es la que provoca sed. Tal vez el libro vendría siendo una declaración de principios en el entendido de que yo avalo tal teoría. Nada peor que un texto escrito por un sujeto sobrio, por un deportino, por un hombre sano y santo.

¿Hay una escala evolutiva que le permita al bebedor Noes, al Bolsero, al Otro o al Seco, entre otros denostados, la posibilidad de la redención?

-Creo que no tienen redención, son los malos parientes de los buenos bebedores. Sobre todo los Secos, cuidados con ellos.

GABRIELA BADE

"Mi intención fue reirme no más" [artículo] Gabriela Bade

AUTORÍA

Autor secundario:Bade, Gabriela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi intención fue reirme no más" [artículo] Gabriela Bade. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile